

María de Vilet (priorato que fuera de Alaón), las parroquias de Calasanz y Peralta, ambas de rico artesanado mudéjar. Todos estos templos, juntamente con el que se halla en el histórico castillo de Calasanz, dedicado a san Bartolomé, y que fuera priorato de los monjes de Alaón, forman toda una ruta de arte románico, digna de ser visitada.

Por lo que respecta a la comarca literana, de elevada demografía y de gran empuje agropecuario y frutero, durante 1977 prosiguen publicándose los boletines informativos de Binéfar y Tamarite ("La Voz de la Litera"), en los que se recogen noticias, informaciones, artículos históricos, relacionados con la zona.

El Cinca, aparte de ser la zona más poblada y próspera de la provincia, en lo cultural cuenta con dos interesantes boletines quincenales en Monzón ("Ecos del Cinca") y Fraga ("La Voz del Bajocinca"), que suelen ser los portavoces de ambas zonas, conteniendo artículos históricos, informativos, etc. Las comisiones de cultura de ambos ayuntamientos, durante el año, han organizado varias exposiciones de pintura, de filatelia, numismática, etc., sobresaliendo el concurso que para las fiestas mayores suelen convocar cada año.

Es labor muy meritoria la que cada año realiza el Instituto de Estudios Sijenenses con ciclos de conferencias a cargo de eminentes profesores: Grande Covián, Durán, Beltrán, etc.

Los monumentos más representativos de la zona: monasterios de Sijena y de Santa María de Chalamera, esperan una atenta restauración total, prosiguiendo la lenta de años anteriores.

No puedo pasar por alto la restauración de la capilla del Santo Cristo de Alcolea de Cinca, de tanta raigambre en este valle. El crucifijo de talla ha sido bendecido recientemente y el pintor Pérez Pallarés ha decorado los muros con unos frescos de gran calidad pictórica.

Para finalizar diré que cada día toma más incremento en esta parte oriental de la provincia la formación de rondallas y el ostentar el traje baturro en fiestas, romerías, etc., prueba exidente de su raíz totalmente aragonesa.—*Francisco Castellón Cortada.*

"Amigos del Serrablo", una asociación cultural altoaragonesa.

Sabiñánigo es una pujante ciudad industrial que ordena su vida al son de las sirenas del trabajo y el progreso. En ella viven más de diez mil habitantes que hacen posible el milagro fabril sabiñani-

guense. Y entre ellos, en la primavera de 1970, un grupo sintió la necesidad de dotar a la ciudad de una proyección cultural que partiera de sus raíces históricas.

En pleno verano de aquel año, ese pequeño grupo de entusiastas, lanzó un llamamiento en las líneas de la hoja "Ecos" que publica la parroquia de Cristo Rey. Frente a las previsiones hechas nació el asombro de ver la gran acogida de la idea, acogida que hizo nacer la primera reunión fundamental de una sociedad que iba a denominarse "Amigos del Serrablo".

Es interesante hacer mención más detallada de los primeros pasos, de la primigenia historia de esta asociación. En el grupo que encabezó se encontraban dos personas que estaban llamadas a ser los motores de la asociación. Carlos Laguarda acupó la presidencia de "Amigos del Serrablo" y fue el que marcó los cauces a recorrer. Junto a él, Julio Gavín Moya entraba en contacto con don Antonio Durán Gudiol, canónigo archivero de la catedral de Huesca, que desde hacía años dedicaba sus esfuerzos al estudio de la historia de las tierras oscenses. D. Antonio fue el que rescató de los viejos documentos el topónimo medieval "serrablo" que sitúa—sin lugar a dudas—el "Cuaderno de los oficios de Aragón" escrito en el siglo xiv

En septiembre de 1971 se publicaba el primer boletín de la asociación y decía su editorial: "cuando cualquiera nos pregunte sobre Sabiñánigo, sobre su comarca, nos llenará de satisfacción poderle aclarar que no sólo tenemos grandes fábricas y que en Sabiñánigo se acoge bien a todo el mundo, sino también que poseemos una herencia maravillosa que, entre todos, tratamos de desempolvar y lustrar. Así, podremos sentir un legítimo orgullo porque estaremos asidos a unas profundas raíces coordinadas con nuestro futuro; gozaremos de una base sobre la que poder asentar la cohesión del grupo y conoceremos, en lo posible, los sillares sobre los que asentaron su vida y su obra nuestros predecesores".

Las restauraciones.—Como era de justicia, nacimos gritando de dolor por un conjunto de monumentos que se hundía ante la indiferencia de tantos y de los organismos que debían defenderlos. El dinero que se necesitaba era mucho y la asociación no disponía de él. Había que buscar una solución de compromiso para solucionar el problema y la asociación la encontró. Como el patrimonio monumental era de todos, era lógico que todos participaran en su conservación.

Sábado a sábado un grupo de gentes se reunían en la plaza de la iglesia de Sabiñánigo, rumbo a algún lugar de la comarca para pro-

ceder a la restauración de su iglesia. Ordovés fue la primera y sirvió para crear y consolidar un trabajo en equipo, un interés por los bienes sociales. Es interesante anotar que la restauración de la iglesia de Ordovés, por esta asociación, permitió poner al descubierto una sucesión de frescos que se dataron, en primera hipótesis, como pertenecientes al siglo xiv.

La vieja construcción eclesial de Lasieso fue la siguiente obra de restauración: Tras proceder a la limpieza del exterior se picó el interior, dejando los muros en su primitivo estado. La cubierta se decidió solucionarla en presentación plana, de madera, tal como debió ser proyectada en su edificación. Con ocasión de la restauración se descubrió un par de ventanas, situadas en el lado del evangelio, en la primitiva iglesia del siglo x.

San Juan de Busa necesitaba una restauración urgente, dada la situación de ruina que presentaba el edificio. El muro del Evangelio presentaba una inclinación de más de 10° y la cubierta se hallaba totalmente hundida. Este edificio exigía una fuerte cantidad de dinero que hubo de ser sacado en forma de préstamo personal firmado a cargo de una serie de miembros de la junta directiva de la asociación. San Juan de Buesa vio consolidar sus muros, reforzar sus cimientos, restaurar las triforas—una de las cuales había sido robada y descubierta entre unos matorrales cercanos—y cubrirla a doble vertiente, dejando al descubierto, por el interior, la armadura del tejado con los tirantes de madera. El problema se presentaba al pensar que la desviación del muro se debió al peso de la cubierta abovedada que se le dio, por ello no se colocó una techumbre de madera, personalmente opino que Buesa, caso excepcional por ahora, se cubrió con bóveda que produjo el estado ruinoso del edificio.

Ante la negativa, a todas luces ilógica, del supuesto dueño del campo, se le compró un amplio espacio de tierra alrededor de la iglesia y un acceso al templo. Hay que destacar que San Juan de Busa, con el campo que rodea, era una pardina propiedad de cuatro pueblos del contorno, propiedad reflejada en un documento de finales del siglo pasado.

Orna de Gállego, románica de estilo lombardo, fue consolidada y limpiado de matorrales su ábside. Se protegió la cubierta de filtraciones y movimientos de losas.

San Bartolomé de Gavín era un edificio que amenazaba ruina en sus cubiertas, sobre todo en la de la torre. Se llegó a un acuerdo con los habitantes del pueblo de Gavín y se procedió a restaurarla. Los materiales los subieron a hombros de mulas y todos colaboraron en la obra, que incluso fue coronada con la reconstrucción de un es-

pléndido suelo de cantos rodados que tuvo la iglesia siglos atrás. Se consolidó los muros, las cubiertas, los vanos y se restauró el muro de los pies abriendo un vano que, a toda seguridad, debió existir allí.

La iglesia de Oliván fue restaurada con el apoyo de los vecinos del lugar y con el monetario del Ministerio de Educación y Ciencia, por obra de Sebastián Martín-Retortillo. Su inauguración se hizo coincidir con la misa mozárabe celebrada en agosto de 1977. Fue obra clave en Oliván la restauración y consolidación del ábside que se hallaba totalmente difuminado con lápidas y retoques.

Igualmente hay que señalar las obras realizadas en la iglesia de Susín y la traslación de los restos del ábside de la iglesia del pueblo de Gavín al parque de Sabiñánigo, realizada por "Amigos del Serrablo".

En el capítulo "restauraciones" hay que señalar la gran labor desarrollada por un grupo de jóvenes serrableses que han sido los verdaderos artífices de esa labor semanal desinteresada. Lafita, Narsarra, Alamañac... y muchos más merecen nuestra admiración. Para las restauraciones se ha seguido un criterio arqueológico totalmente rígido en cuanto a consolidar lo existente y a evitar cualquier invento o añadidura. De todos los edificios, Julio Gavín ha levantado un completo dossier, con fotografías y planos detallados, de antes y después de las restauraciones.

Rescatar una cultura.—La cultura serrablesa nos preocupó desde los inicios de la asociación y pronto se crearon nuevas áreas a investigar en el campo. Grupos de nuestra asociación han recorrido cada camino, sendero o pista, para recoger cantidad de notas que venían a crear un fichero de antropología cultural serrablesa.

La revista de la asociación ha publicado interesantes trabajos sobre estos temas y se ha hecho realidad una gran idea de la asociación, la creación de un museo que recogiera los testimonios de nuestra cultura, de una cultura que se nos va con una rapidez vertiginosa.

Angel Orensanz, uno de los escultores más importantes en el panorama plástico internacional, consciente de la labor de la asociación, llegó a un acuerdo con sus miembros para crear un museo conjunto en el que se expusieran "las piezas del pasado con una notable colección de escultura vanguardista, intentando clarificar la influencia de la naturaleza en los dos polos de la concepción artística", tal como escribí en el extraordinario que la revista "Narria", de la Universidad Autónoma de Madrid, dedicó a nuestra provincia.

En el museo se incluye además una biblioteca especializada en bibliografía aragonesa, estudios serrablenses y estudios sobre antropología cultural, así como sobre escultura de Orensanz. Para albergar el museo se ha restaurado, con la colaboración de "Amigos del Serrablo" y con el Ayuntamiento de Sabiñánigo, una típica casona del año 1831, donada por el famoso escultor. En la actualidad la asociación trabaja en el dossier de petición, para este barrio sabiñaniguense, de la calificación de lugar de interés típico.

Publicaciones.—Don Antonio Durán Gudiol, auténtica alma de la asociación, publicó un trabajo básico para la investigación posterior que tituló *Arte altoaragonés de los siglos X y XI*. Este libro presentaba el estudio organizado y cronológico de las iglesias mozárabes serrablesas y las insertaba en el panorama del arte del viejo reino aragonés. El libro fue publicado en Sabiñánigo, el año 1972, y fue presentado en un acto organizado por nuestra asociación.

Resumen del anterior, en colaboración con el SIPA de Zaragoza, publicó nuestra asociación el folleto *Arte mozárabe del Serrablo* el año 1975. A la par se seguía trabajando en la difusión de nuestro patrimonio con la edición de colecciones de Fósforos del Pirineo, fábrica situada en Sabiñánigo, con reproducciones de nuestras iglesias. Igualmente y cada Navidad, una colección de felicitaciones difundía masivamente nuestro arte mozárabe.

La revista, iniciada en septiembre de 1971, cumplió ya sus veinticinco números de vida con un extraordinario en el que se hacía balance de los siete años de vida. A lo largo de estos veinticinco números se han publicado un total de más de cincuenta trabajos monográficos sobre nuestro pasado serrablés. Trabajos que han firmado gran número de ilustres especialistas en el campo de la investigación aragonesa. Es meritorio para la modesta publicación serrablesa el hecho de que se encuentre en la Biblioteca del Congreso de Washington y que sea el punto de partida de trabajos de curso, memorias y tesinas en universidades americanas, francesas y en alguna española, como la de Madrid.

En publicaciones hay que destacar la colaboración que esta asociación realizó al Bimilinario de Sabiñánigo, en 1972, con la edición de un folleto monográfico sobre la exposición de arte serrablés que montó la asociación en aquella ocasión. Igualmente se han escrito infinidad de artículos sobre nuestra labor y nuestra comarca en periódicos de la región y nacionales—"Heraldo de Aragón", "Noticiero", "ABC", "El País", "Pueblo"...—destacando los trabajos periodísticos de Alberto del Castillo en el "Diario de Barcelona".

Este año de 1977, se ha concluido el *Catálogo monumental del Serrablo*, que editará el Ministerio de Educación y Ciencia y que ha sido escrito por don Antonio Durán Gudiol y Domingo Buesa Conde. Del que escribe estas líneas es igualmente otra publicación que, bajo el título *Serrablo*, recoge las líneas generales de nuestra cultura. Aparte de las publicaciones realizadas por nuestra asociación hay que destacar un sinfín de otros autores, todas ellas de gran valor, destacando la aportación de don Federico Balaguer sobre el topónimo Serrablo, *Serrablo, un topónimo en expansión*, en esta querida revista ARGENSOLA.

Distinciones recibidas.—A poco de iniciar nuestro trabajo, la muy ilustre y real Hermandad de Caballeros Mozárabes de la imperial ciudad de Toledo, en la iglesia de Santa Eulalia de Toledo y en octubre de 1972, nos nombró caballeros capitulares electos a varios representantes de la asociación. Hay que destacar la tradicional celebración de misas, una al año, en rito mozárabe o hispano-visigodo, en una de nuestras iglesias serrablesas.

Otro de los éxitos logrados se centra en la conquista del Premio de Honor en el Concurso Nacional del Año Europeo de Patrimonio Artístico organizado por la UNESCO. Este premio es el reconocimiento a la inmensa labor restauradora y a su calidad.

Igualmente el NO-DO honró a nuestra asociación con la realización de un documental en color que ha colaborado a la difusión de nuestro patrimonio. A este mismo fin se apuntó el programa monográfico que se nos dedicó en Televisión Española, dentro del "Informe Semanal", en diciembre de 1977.

Dentro de los cursos de arte y paisajismo del albergue universitario de El Pueyo de Jaca, en el valle de Tena, los tres últimos años se han dedicado semanas monográficas que permitían conocer a los universitarios del país nuestro arte y nuestra cultura. Igualmente se realizó por Alfonso Mora, en orden del albergue, un precioso documental sobre el Serrablo, que ha obtenido dos menciones, en Zaragoza y la Giralda, en el concurso cinematográfico de Sevilla.

Cara al futuro.—A punto de terminarse las restauraciones, realizadas la mayor parte de ellas en el término municipal de Biescas y el resto en el de Sabiñánigo, la asociación plantea una amplia labor cultural que repercute en la ciudad de Sabiñánigo, a la par que su revista "Serrablo" inicia números monográficos dedicados al pastor, a las romerías, a las leyendas... y se inventaría todos los pueblos de la comarca.

La base de toda la obra son los casi 900 socios que tiene en la actualidad y el prestigio a nivel nacional e internacional que goza en estos momentos. Junto a las cuotas simbólicas de los asociados —cien pesetas por año— recibe ayudas de la corporación del excelentísimo Ayuntamiento de Sabiñánigo, de la excelentísima Diputación Provincial de Huesca, de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, del Ministerio de Educación y Ciencia, de la Dirección General de Bellas Artes y de empresas como Aluminio Español, S. A., con fábrica en Sabiñánigo, que imprime la revista y Aragonesas.

Es interesante destacar que se va a seguir con los montajes de exposiciones de arte popular, de planos y documentos de nuestra comarca, de la historia de Sabiñánigo, de arte, y de un sinfín de temas que pueden interesar al gran público por el que nosotros creemos debemos trabajar.

Y ante todo la asociación, actualmente denominada por razones filológicas "Amigos del Sarrablo", pretende ser el cauce cultural para hacer realidad todas las inquietudes artísticas y culturales de las personas que sientan la necesidad de trabajar en pro de algo que es de todos y que atañe a todos, por el inmenso patrimonio cultural serrablés entroncado en la cultura milenaria de las tierras de Huesca.
Domingo J. Buesa Conde.